

## La soledad.

Horas y horas, días y días,  
Meses y meses, soñando  
con tener la sociabilidad perdida.  
Sin la confianza que en la vida tuve.  
La desconfianza se apoderó de mí  
y no pude discernir la amistad,  
que en realidad era un entresijo  
de traiciones por intereses.  
Yo me culpo sí, de no ser tan listo,  
para descubrir que era bueno o malo para mí.  
Me quedé sólo en la agonía del recuerdo  
y atrapado en el pasado, sin poder mirar  
hacia delante.  
Pasaron los años y las arrugas empezaron a  
florecer, pero la fruta del árbol de mi conciencia  
no maduraba...

